

“La Economía de Servicios”

Lic. Mariana Martín Fernández y Lic. Ricardo Torres Pérez

CENTRO DE ESTUDIOS DE LA ECONOMÍA CUBANA, UH

Introducción

El sector de los servicios ha mostrado un creciente protagonismo en el desenvolvimiento de la economía cubana, tanto por su participación en el Valor Agregado Total como por el aporte a los ingresos externos. Este hecho ha suscitado un debate académico profundo entorno a sus características y conveniencia en las actuales condiciones de nuestro país.

Tomando como base esta realidad, hemos considerado oportuno contribuir al mencionado debate. El presente artículo, en tal sentido, está concebido en tres partes fundamentales: la primera, recoge en apretada síntesis los aspectos teóricos esenciales relacionados con las características propias del sector terciario; la segunda, expone las principales tendencias internacionales que describen el comportamiento del sector en todos los grupos de países y finalmente la tercera, comenta brevemente acerca del desarrollo de este fenómeno en Cuba y sus puntos de contacto o divergencia respecto al resto del mundo.

§ 1. Aspectos Conceptuales. El Sector de los Servicios.

“El sector servicios fue definido originariamente por los economistas en términos negativos, como todo aquello que no estaba incluido en los sectores "productivos" primario y secundario. Hoy, sin embargo, corresponde al sector servicios la cuota más alta de la producción y el empleo en las economías industrialmente avanzadas, y cubre una amplia gama de actividades”¹.

Los servicios no son entidades independientes sobre las que se puedan establecer derechos de propiedad; asimismo, no pueden intercambiarse separados de su producción. Los servicios son productos heterogéneos, generalmente consisten en cambios en las condiciones de las unidades que los consumen y que son el resultado de las actividades realizadas por sus productores a demanda de los consumidores. En el momento de concluir su producción los servicios han sido suministrados a sus consumidores.

Ha constituido una empresa compleja el lograr una definición lo más exacta posible acerca del sector de los servicios, dado la amplia gama de actividades que pudieran identificarse dentro del mismo, así como por la interrelación de diversos sectores económicos en esta esfera. En tal sentido, la OMC ha elaborado una Clasificación por “sectores” de la economía (a nuestro entender, tipos de actividades económicas), conocida por **W120**, que agrupa un total de 12 “sectores” integrados, a su vez, por varios “subsectores”, todo relativo a la esfera de los servicios². Esta clasificación constituyó el primero de varios esfuerzos posteriores, realizados por dicha institución, con el propósito de abordar todas las cuestiones relativas a los servicios y su comercio³.

¹ Miles, Ian y Tether, Bruce, “Innovación en una economía basada en los servicios”, Institute for Prospective Technological Studies (IPTS), The IPTS Report (Revista no.71), Comisión Europea.

² Los doce servicios por “sectores” económicos que se señalan en la referida Clasificación son: **I)** Servicios Prestados a las Empresas, **II)** Servicios de Comunicaciones, **III)** Servicios de Construcción y Servicios de Ingeniería Conexos, **IV)** Servicios de Distribución, **V)** Servicios de Enseñanza, **VI)** Servicios relacionados con el Medio Ambiente, **VII)** Servicios Financieros, **VIII)** Servicios Sociales y de Salud, **IX)** Servicios de Turismo y Servicios relacionados con los Viajes, **X)** Servicios de Esparcimiento, Culturales y Deportivos, **XI)** Servicios de Transporte, **XII)** Otros Servicios NCP. Luego, a cada uno de estos grandes grupos de servicios se les relaciona un conjunto variado de “subsectores” y, asimismo, de actividades específicas que los comprenden. Para más detalle, recomendamos revisar el Anexo No. 1.

³ La complejidad a la hora de lograr una definición, de alcance universal, sobre lo que puede entenderse por “sector de los servicios” es presumible. “No sólo se trata de un sector relativamente ‘nuevo’, con disímiles actividades, sino que su propia conceptualización es aún objeto de análisis y comentarios, debido a la no transparencia y a la confusión que puede generar. En el GATS, por ejemplo, no se define qué es un servicio, solamente se manifiesta que el comercio de servicios comerciales se expresa a través de los Modos de

“La razón por la que, a pesar de la evidencia estadística, hasta hace apenas un lustro, no se apreciaba apenas la importancia que han tenido, tienen y, sobre todo van a tener los servicios, es que se los consideraba actividades basura de baja productividad y remuneración, e inexportables.

En la actualidad, hay una opinión más positiva respecto de ellos; (...) se entiende que el nivel y crecimiento del bienestar que producen los servicios es mayor que el que genera las manufacturas, entre otras razones porque no tiene los costes medio ambientales de ésta. Y porque sus empleos son más limpios y requieren menos esfuerzo físico”.

Fuente: D. Lausén Sancho, José R., “La globalización y los servicios”, Departamento de Análisis Económico de la Universidad Autónoma de Madrid, presentado en el Quinto Congreso de Economía de Navarra.

El sector de los servicios contiene varios tipos de actividades muy diferentes. Algunas efectúan transformaciones físicas en el estado de los bienes materiales, producidos por los sectores primario y secundario; otros servicios tienen que ver directamente con las personas, bien afectándolas físicamente (transporte, cirugía, peluquería) o de modo social y psicológico (entretenimiento, educación, asesoría); otros, tienen carácter informativo (telecomunicaciones, consultoría, software, servicios de noticias).

Hay un grupo de industrias generalmente clasificadas como industrias de los servicios, cuyas producciones tienen muchas de las características propias de los bienes; es el caso de las industrias relacionadas con el suministro, el almacenamiento, la comunicación y la difusión de la información, el asesoramiento y el entretenimiento (en su sentido más amplio: la producción de la información general o especializada, las noticias, los informes de consultorías, los programas de computación, el cine, la música, etcétera). Las producciones de estas industrias, sobre las que se pueden establecer derechos de propiedad, se almacenan frecuentemente en objetos físicos —papel, cintas, discos, etcétera— que pueden comercializarse como los bienes ordinarios.

Suministros, evidenciándose, así, características distintivas al comercio de bienes donde las exportaciones e importaciones sólo se llevan a cabo a través del comercio transfronterizo”. (Malagón Goyri, Miriam, Op. Cit.)

Hay diversas características comunes a muchos servicios, que tienden a diferenciarlos de la industria. Dos de ellas, especialmente importantes, son el carácter intangible y la interactividad.

Si bien no todos los servicios son intangibles -un bypass coronario o una exposición artística tienen aspectos muy tangibles- muchos servicios ofrecen productos intangibles que, a menudo, son "efectos": movimiento de un lugar a otro; almacenamiento y conservación; o

Son ejemplos de actividades de servicios: la venta al por mayor y al por menor, ciertos tipos de reparaciones, los servicios de hoteles y restaurantes, los transportes, los servicios de correos, de telecomunicaciones, financieros, de seguro, inmobiliarios, de arrendamientos, relacionados con la informática, de investigación, profesionales, de comercialización y otros servicios de apoyo a las empresas, así como los servicios gubernamentales, de enseñanza, de salud, sociales, de saneamiento, los comunitarios, los audiovisuales, los recreativos, los culturales, los personales, y los domésticos.

"efectos" más cognitivos o biológicos, como placer o salud. A menudo, los elementos tangibles de un servicio -como el CD-ROM que contiene un software- son simples "portadores" del contenido del servicio, que es la fuente real de valor. En el caso de productos manufacturados, el objetivo del comprador puede ser también obtener un servicio, pero esto se consigue mediante la interacción con el producto adquirido, no mediante interacción con la organización de servicios.

La interactividad, por su parte, se refiere a la participación del cliente en el servicio- en su especificación o en su producción. Con frecuencia se requiere la presencia del cliente para que el servicio se realice (tiene que haber un pasajero para un viaje en tren). El cliente puede participar en la prestación del servicio (es preciso manifestar las experiencias propias para que una psicoterapia sea eficaz). Puede ser necesario que el cliente especifique los detalles del servicio demandado (por ejemplo, expresando ideas generales sobre el tipo de información que necesita una empresa).

La intangibilidad y la interactividad dan lugar a otras muchas características de los servicios que los distinguen de los objetos manufacturados o tangibles ordinarios. Por mencionar una última de ellas, en los servicios también existe lo que se conoce por "co-terminación", que no

es más que la ocurrencia simultánea en el tiempo y/o el espacio de la producción y el consumo del servicio en cuestión.

A modo de síntesis, no es difícil percatarse de que la amplia gama de actividades de servicios que existe en el presente hace inevitable que haya excepciones en todas las caracterizaciones que hemos abordado. Además, muchas de las características mencionadas se aplican también a algunas actividades industriales, del mismo modo que existen empresas industriales que proveen servicios (de post-venta y atención al cliente, por ejemplo).

Los servicios juegan un papel crucial en la actividad económica; por ejemplo, los servicios de infraestructuras como el transporte, las comunicaciones y los financieros, proveen el soporte imprescindible para el resto de los sectores de la economía. La educación, la salud y los servicios de entretenimiento determinan en gran parte la calidad de la fuerza de trabajo conque cuenta un país para enfrentar el desarrollo. Por otra parte, los servicios profesionales contribuyen a elevar la competitividad y la eficiencia de la actividad empresarial.

El fenómeno conocido por "terciarización" se refiere a la creciente importancia que tienen los servicios para la actividad económica. Según el *Investor Dictionary* este fenómeno está vinculado al dinamismo de los servicios en los países industrializados y a que una parte creciente de los productos se comercializan con servicios complementarios de variados tipos.

En los últimos años, los avances tecnológicos han tenido un notable impacto en los servicios, muchos de los cuales pueden comercializarse y prestarse ahora por medio de Internet, como nueva forma que complementa la vía tradicional.

El crecimiento rápido de la exportación de servicios es compatible, de forma duradera, con los objetivos del desarrollo. Hoy se considera que el desarrollo potencial de una empresa o de un país se vincula a la dotación de servicios competitivos. Sin una amplia red de distribución comercial, sin un buen asesoramiento legal y contable, sin unas ambiciosas

infraestructuras de comunicaciones, sin un conocimiento acertado de las posibilidades, a través de estudios de mercado, de ferias y exposiciones o de tantos otros servicios, sin servicios internos o externos de gestión y estrategia internacional, o sin el concurso de los servicios informáticos, en línea y a través de la Red, resultaría casi imposible pensar en el desarrollo de la economía global.

Sin embargo, el sector de los servicios “es rara vez considerado como un posible factor de desarrollo. Esto se debe principalmente a que las estadísticas comerciales son, frecuentemente, imprecisas e insuficientes, y a que a veces muchos exportadores ni siquiera se dan cuenta de que están exportando servicios. De ahí que las estrategias de exportación de numerosos países en desarrollo se centren en los bienes y descuiden las oportunidades existentes en los servicios (...)”⁴.

Algunos beneficios que se le atribuyen a la exportación de servicios son:

- A través del acceso a los mercados internacionales las empresas de servicios pueden alcanzar una demanda suficiente para crecer e innovar.
- Los servicios son menos intensivos en capital y más convenientes desde el punto de vista ambiental.
- Si se incorporan masivamente las TIC, se puede dispersar geográficamente la prestación de algunas actividades, lo cual puede favorecer la disminución de la presión sobre las ciudades, y que se creen empleos en lugares alejados de los principales centros económicos.
- La incorporación de servicios de alto valor agregado puede incrementar las oportunidades de comercialización de muchos bienes.

⁴ Natalie Domeisen, “Los servicios y su aporte al desarrollo: Una vía de crecimiento”, *Revista Forum de Comercio Internacional*, No. 2, 2005, Centro de Comercio Internacional, OMC.

Aunque el sector terciario comprende un grupo heterogéneo de actividades, su intensidad energética agregada es baja, sobre todo si se compara con la del sector industrial: se plantea que esta última es siete veces más insumidora de energía que cualquier actividad terciaria.

<i>Estructura de Costos de algunas ramas de producción en Estados Unidos, 2002</i>			
<i>(porcentaje de los costos totales)</i>			
<i>Componentes de los costos</i>	<i>Vehículos automotores</i>	<i>Servicios de tecnologías de la información</i>	<i>Servicios de diseño de sistemas informáticos</i>
Insumos materiales	53,6	10,3	3,2
Servicios financieros y jurídicos	1,8	8,9	2,8
Servicios profesionales, científicos y técnicos	2,8	7,5	1,7
Remuneración de empleados	18,6	33,7	63,3
Excedente de explotación en cifras brutas	8,3	11,4	17,7
Valor agregado total	27,4	45,9	82,4

Fuente: Informe sobre el Comercio Mundial 2005, en U.S. Department of Trade, Bureau of Economic Analysis (2004).

En los servicios de más alta sofisticación (intensivos en conocimiento) la estructura de los costos está altamente sesgada hacia el pago de salarios al personal de elevada calificación, siendo este capítulo el más importante, por mucho, en comparación con los demás componentes de los costos. Esto se puede comprobar en la siguiente tabla que ilustra la estructura de los costos de algunas actividades de servicios y del sector de la construcción de automóviles.

Servicios Intensivos en Conocimiento

- Consultorías
- Actividad de I+D
- Finanzas
- Información y comunicaciones
- Gestión de recursos humanos
- Contabilidad
- Servicios legales, incluidos los relacionados con derechos de propiedad intelectual
- Actividades de marketing

Fuente: OECD, "Innovation and knowledge-intensive service activities", ISBN-92-64-02273-2, 2006.

Otro asunto muy relevante entorno a los servicios es el tema de la innovación en este sector. ¿Cómo tiene lugar hoy día la innovación en las actividades de servicios? y ¿cómo se concibe la misma en términos de política por las distintas empresas, así como a nivel agregado de la economía? constituyen interrogantes claves para entender el comportamiento actual que exhibe el sector de los servicios, y permiten vislumbrar con mayor acierto cuál será su probable evolución en el futuro.

“Muchas empresas y ramas del sector servicios son innovadoras, aunque muchas parecen estar todavía retrasadas en cuanto a innovación. En especial, las nuevas Tecnologías de la Información (TI) constituyen un foco de innovación en el sector servicios. No obstante, aunque ello pueda estimular más la innovación, muchas ramas del sector parecen conservar una herencia derivada de periodos anteriores. La innovación en los servicios raramente está organizada según los modelos “estándar” de las estructuras de gestión de la I+D (Investigación y Desarrollo), y generalmente se realiza sobre una base *ad hoc* de gestión de proyectos. Esto puede tener alguna ventaja para los tipos de innovación, próxima al mercado, que a menudo se adoptan, pero suele significar que hay una coordinación limitada de las experiencias de aprendizaje: las innovaciones que se realizan no se suelen reproducir en proyectos subsiguientes⁵”.

Una cuestión que también señalan los autores mencionados arriba, tiene que ver con el escaso aprovechamiento que hacen las empresas de servicios de la innovación proveniente de diferentes instituciones de su entorno como los centros dedicados puramente a la actividad de I+D, las universidades, entre otras. Este hecho puede estar vinculado a la idea antes mencionada en el sentido que cuando no se tiene una visión estratégica, y amplia, del rol que desempeña la actividad de innovación en este tipo de empresas (de servicios) entonces puede suceder que no se conceda toda la importancia que precisa el fomentar nexos crecientes con “terceros”, para coordinar esfuerzos mutuos que posibiliten llevar a cabo un proceso innovador sistemático y acorde no solo con las demandas corrientes del mercado sino, además, con los objetivos de largo plazo de dichas empresas y la elevación progresiva del valor añadido de los servicios que ofertan. No obstante esta dificultad, hay que reconocer

⁵ Miles, Ian y Tether, Bruce, Op.Cit.

que existen algunas empresas del sector de los servicios que sí están integradas a los sistemas nacionales de innovación y constituyen, por lo tanto, importantes excepciones. “Las consultoras, los centros de formación y muchas empresas que contribuyen a las nuevas tecnologías en los servicios son sólo unos pocos ejemplos de organismos implicados, por no mencionar los servicios de I+D especializados”⁶.

El tema principal, concluyendo, en torno a la innovación en el sector de los servicios parece ser la necesidad de perfeccionar el diseño de las políticas nacionales de innovación para adaptarlas a las necesidades crecientes de un sector en pleno desarrollo. Se trata de considerar los requerimientos específicos de las empresas de servicios, cualesquiera sean estos, y apoyar con financiamiento, soporte institucional u otras vías, el proceso innovador que tiene lugar en las mismas, la mayoría de las veces por debajo de las posibilidades reales.

“La política sobre innovación raras veces se ha diseñado teniendo en cuenta a los servicios. Los intentos para representar y evaluar tales políticas (como el Gráfico de Tendencias de la Innovación) están mal orientados para localizar los esfuerzos realizados a fin de incluir a los servicios. Hasta hace poco, no parece que haya habido un desarrollo concienzudo de estas políticas. (...) Se han de emprender esfuerzos para ayudar a los servicios apoyando la gestión de la innovación, la acumulación de conocimiento y las buenas prácticas, proporcionando las cualificaciones adecuadas, creando normas y estándares y con un mejor enlace con el sistema de innovación. Finalmente, es esencial considerar de qué modo otras iniciativas políticas relacionadas con los servicios pueden influir sobre la innovación en este sector (...)”

Fuente: Miles, Ian y Tether, Bruce, Op.Cit.

Hasta aquí, han sido desarrollados los aspectos de carácter teórico imprescindibles para adentrarse en el tema de las economías de servicios. A continuación se abordará otra arista muy importante, y es la problemática de cómo llevar a cabo la medición del desempeño de una economía con una dinámica basada en el sector de los servicios.

⁶ Miles, Ian y Tether, Bruce, Op.Cit.

§ 2. Las dificultades asociadas a la medición del desempeño de una Economía de Servicios.

La "paradoja de la productividad" fue formulada en 1987 por el premio Nóbel Robert Solow, quien dijo en 1987⁷: "Veo ordenadores por todas partes, excepto en las estadísticas de productividad". Hace varios años que se viene estudiando por los economistas la contradicción observada entre el desarrollo vertiginoso que han experimentado las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TICs) y su reflejo en el progreso económico a escala mundial. La mayoría de los expertos y analistas de las

"Si aceptamos la idea de que la economía moderna es de hecho una combinación de antigua y nueva economía, es difícil estimar índices que puedan expresar exactamente la productividad total. Por el momento, nos debemos contentar con índices parciales y concretamente con los llamados índices "naturales" para campos determinados. Por ejemplo, la cantidad de productos-servicios producidos, cuando es detectable y medible, es un índice igualmente importante para su valor monetario. En los comienzos del siglo XIX, en un intento de analizar el rendimiento de la nueva economía industrial de aquel tiempo, los economistas recurrieron a estudios, revisiones, estudios de casos concretos, etc. debido a la falta de índices agregados. Algo similar sería también de gran ayuda en esta coyuntura".

Fuente: Hatziparadissis, Asterios, Op.Cit

Ciencias Económicas coinciden que esta, también nombrada "Tercera Revolución Industrial", no se ha verificado aún (o quizás no en la magnitud esperada) en los indicadores económicos, entre ellos especialmente en la productividad económica. Por tal razón, se han desarrollado numerosos trabajos encaminados a formular una nueva teoría que explique este problema. Lo cierto es que se ha puesto de manifiesto la necesidad de ajustar los indicadores tradicionales a las circunstancias actuales para lograr datos más cercanos a la realidad, capaces de proyectar la dinámica que caracteriza a las economías basadas en el conocimiento y a las economías de servicios (ambas estrechamente vinculadas entre sí cuando no lo mismo).

Dentro de toda la transformación estadística que se requiere tenga lugar, uno de los indicadores económicos de más urgente modificación debe ser el Producto Interno Bruto (PIB), pues constituye la base para confeccionar muchos otros indicadores e índices que se emplean a la hora de evaluar el desempeño de las economías.

⁷ Hatziparadissis, Asterios (Secretariado General de Investigación y Tecnología, Ministerio de Desarrollo, Grecia), "Indicadores económicos y la nueva economía", Institute for Prospective Technological Studies (IPTS), The IPTS Report (Revista no.78), Comisión Europea.

“Es conocido que el modelo del PIB se desarrolló para expresar el estado de la economía en los años treinta cuando los productos se fabricaban en masa y estaban altamente estandarizados. La economía intangible de este periodo (es decir, los servicios) suponía solamente una pequeña parte de la actividad económica total, y en aquel tiempo muchos economistas sugirieron que los servicios no debían incluirse en la medida del PIB, puesto que consideraban que no producían riqueza. En la actualidad, los "intangibles" representan más de dos terceras partes del PIB en las economías desarrolladas, sugiriendo que el modelo utilizado para medir el PIB debería orientarse hacia las características de una economía basada en los servicios más que hacia una economía basada en la industria, dado que esta última es actualmente una actividad más pequeña”⁸.

Ahora bien, la adopción masiva de las TIC (experimentada en los últimos tiempos) ha dado lugar a cambios en la estructura de las economías, particularmente en lo que respecta al sector terciario. Lo que produce la “nueva economía” son principalmente productos y servicios intangibles, en los que las características principales son la calidad, la diversidad, la modernidad, la velocidad, la adaptabilidad, etc. Las TIC pueden facilitar mejoras significativas en la calidad y en las características de los productos y de los servicios, lo cual es algo que el PIB es incapaz de captar, al menos hasta la fecha actual. De ahí la impronta por reajustar este indicador con el propósito de lograr de sí un aprovechamiento efectivo como herramienta imprescindible para la medición.

La incapacidad del PIB para expresar las mejoras en las características cualitativas de los “intangibles”, como se explicó previamente, ha dado lugar a la propuesta de utilizar “índices hedonistas”, que tendrían en cuenta dichas características así como las variadas posibilidades de los productos. Por ejemplo, la conocida ley de Moore predijo que la potencia de los ordenadores se duplicaría cada 18 meses, mientras que su precio se mantendría estable o caería. Así, si ahora se necesita la misma cantidad de trabajo que hace 18 meses para fabricar un ordenador, la productividad permanece invariable aún cuando el producto tenga en potencia el doble de utilidad. Esto se aplica en particular a productos de alta tecnología que están en fase de rápida innovación, pero también afecta a cualquier producto que incorpore mejoras tecnológicas (automóviles, electrodomésticos, etc.), y tales productos suponen una

⁸ Hatziparadissis, Asterios, Op.Cit.

proporción cada vez mayor de los productos finales adquiridos por los consumidores (que son precisamente aquellos en los que se basan los índices). Si el índice del PIB se corrige utilizando "precios hedonistas", es muy probable que su crecimiento sea mayor de lo que actualmente algunos estiman para los países en los que las TIC están extremadamente difundidas.

Por otra parte, se plantea que “el factor *tiempo de ejecución*, especialmente para los servicios, es un parámetro crucial para dar una imagen clara de los cambios (ocurridos). Hace 40 años, Jean Fourastier (Fourastier, 1963), ensalzando el progreso técnico logrado durante los dos últimos siglos, escribió que, mientras que en 1800 costaba una hora cosechar a mano 100 metros cuadrados de trigo, en 1900 costaba dos minutos utilizando una máquina automática de atado de gavillas y en 1945 costaba solo 35 segundos utilizando una cosechadora-trilladora. Siguiendo la misma línea, el intercambio de un mensaje escrito entre dos personas en continentes diferentes requería varios meses en 1800, unas semanas en 1900, mientras que en 2000 solo requiere unos pocos segundos. El uso de las TIC ha dado lugar a mejoras equivalentes en otros muchos productos y servicios, por ejemplo, la redacción de un documento, la creación de un diseño arquitectónico, la retirada de efectivo de un banco, etc”⁹.

Como es posible apreciar por lo expresado en este apartado, el tema de la medición en un contexto signado por los servicios no está acabado. Entorno a la decisión de qué indicadores deben utilizarse para evaluar apropiadamente la dinámica que caracteriza a una ES, persisten diversas dudas en la actualidad. Todo parece indicar que el camino con mayores probabilidades de acierto es el de adaptar una serie de indicadores “clásicos” a las circunstancias presentes, entre ellos: el PIB; los precios que utiliza este (es decir, el IPC-Índice de Precios al Consumo) y la productividad económica. Es preciso comenzar por una modificación en estos indicadores básicos, para luego generar- sobre la base de indicadores primarios ya consistentes, nuevas herramientas estadísticas capaces de capturar todos los aspectos que están presentes en la manera en que funcionan las economías de servicios.

⁹ Citado por Hatziparadissis, Asterios, Op.Cit.

§ 3. ¿Qué es la Economía de Servicios?

“Los países desarrollados se convirtieron en economías de servicios hace mucho tiempo (ya en 1965 los servicios representaban el 57% del PIB de los países desarrollados y en 2000 habían aumentado casi al 70%- UNTACD, 2002), mientras que en las economías en desarrollo (...) los servicios superaron el 50% del PIB en el decenio de 1990, y en 2000 representaron el 52 y el 58% de su producción, respectivamente (UNCTAD, 2002). En la década de 1990 (los servicios) se convirtieron también en el mayor sector de la Inversión Extranjera Directa (IED) en todo el mundo- en 2001 representaron el 56% del monto acumulado entrante- y en todos los grupos de países. El aumento de la parte de IED destinada a los servicios en los países receptores se produjo inicialmente en los países desarrollados receptores, que siempre han sido también los países de origen predominantes en la IED destinada a los servicios, y los países en desarrollo receptores se sumaron al proceso en la segunda mitad del decenio de 1980 (cuando empezaron a abrir los sectores de servicios a la IED, especialmente mediante la privatización)”¹⁰.

Durante la mayor parte de la “era industrial” las empresas de manufactura han sido predominantes en la producción total. La economía norteamericana¹¹, por ejemplo, estuvo sustentada durante muchos años en la producción a gran escala de productos que podían competir exitosamente con otros de factura internacional. Este panorama ha cambiado en el presente para dicha economía. Hoy, la base manufacturera estadounidense se enfrenta a un amplio número de competidores extranjeros, que generan productos iguales o mejores que los norteamericanos, y por tanto amenazan líneas productivas de la industria doméstica de manufactura.

“Cuando simplemente se vende al cliente un producto, es fácil que el cliente se decida por otro similar pero de factura china (u otra cualquiera) en lugar del estadounidense. En cambio, cuando se provee al cliente de soluciones para procesos, esto requiere de cierto nivel de compatibilidad cultural, lo cual dificulta entonces el negocio entre estos clientes nacionales y los productores foráneos de manufactura”.

Fuente: “What is The Service Economy?”, Chris Koepfer, Editor de la Columna Online *Et Cétera...*, enero del 2006.

¹⁰ Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), “La inversión extranjera directa y el desarrollo: el caso de la IED relacionada con la privatización de servicios: tendencias, impacto y cuestiones relacionadas con las políticas”, septiembre del 2003.

¹¹ Ver artículo: “What is The Service Economy?”, Chris Koepfer, Editor de la Columna Online *Et Cétera...*, enero del 2006.

En tales circunstancias, la pregunta que muchos se han planteado, y aún lo hacen, es qué hacer con la base manufacturera estadounidense ante la inminente competencia de bienes menos costosos provenientes del resto del mundo.¹² Esta situación se hace extensiva a todos los países ricos, que poco a poco se han concentrado en ramas específicas de la industria y los servicios, teniendo lugar un proceso paulatino de “desindustrialización”, entendido este como la retirada progresiva de las ramas manufactureras tradicionales, sobre todo aquellas intensivas en trabajo. De manera que su industria está mayormente especializada en sectores de alto contenido tecnológico, donde los factores generadores de competitividad son la calificación de la fuerza de trabajo y la creación continua de nuevo conocimiento.

Ante esta realidad se señala, entre las posibles alternativas, el uso de esa base manufacturera para la provisión de servicios, en lugar de continuar produciendo bienes que no resultan competitivos frente a otros foráneos que penetran el mercado doméstico con demostrada efectividad. La clave de una economía de servicios está en la capacidad de añadir valor, de forma creciente, a los productos que tradicionalmente se fabricaban, extrayendo ventajas a la “era cultural”, es decir: aprovechando el dominio del idioma nacional, asegurando la logística requerida, haciendo más flexible el tiempo de respuesta ante problemas que plantee el cliente, así como incrementando la capacidad de solución para estos.

Algunas tendencias que se han venido observando en el mundo a partir de la creciente participación de los servicios en la esfera económica, pudieran resultar de utilidad para identificar las llamadas “Economías de Servicios”.

Diferentes estudios realizados con el ánimo de abordar de cerca el asunto mencionan varios aspectos, al parecer muy típicos. Estos elementos son:

A) la participación (elevada) de este sector en la estructura de empleo¹³

¹² Chris Koepfer, Op. Cit.

¹³ (...) Al terminar la Segunda Guerra Mundial el empleo en la industria manufacturera norteamericana era el 35% del total, hoy en día alcanza el 12%. Y disminuye a ritmo acelerado. De 1995 al 2002 decreció un 7%. (D. Lausén Sancho, José R., “La globalización y los servicios”, Departamento de Análisis Económico de la Universidad Autónoma de Madrid, presentado en el Quinto Congreso de Economía de Navarra).

- B)** la composición de valor en el precio final de un bien, es decir, qué parte del valor final se obtiene por medio de la manufactura propiamente dicha y cuál se deriva de los servicios que intervienen en la producción del bien (desde su comienzo hasta su comercialización en el mercado)
- C)** la composición sectorial del valor agregado en la economía
- D)** la presencia (destacada) de los servicios en el total de las exportaciones
- E)** el comportamiento del comercio de servicios respecto al comercio de bienes, así como con relación al total del comercio

Así, puede entenderse entonces por **“economía de servicios”** aquella en la cual existe un peso significativo del sector de los servicios en su desempeño, asumiendo por tal una creciente participación de este sector en la estructura del PIB, el empleo y el comercio de un país.

La casi totalidad de la literatura que se ocupa de esta temática suele asociar este tipo de economía (de servicios) con los países industrializados, en otras palabras, con un elevado nivel de desarrollo económico, señalando cómo desde finales del siglo pasado en este grupo de naciones se ha transitado de una producción ampliamente basada en manufacturas hacia el predominio de los servicios como actividad económica fundamental.

Es criterio de los presentes autores, que no se puede establecer automáticamente una relación directa entre una alta participación de los servicios en el valor agregado total de cierta economía y su nivel de desarrollo; existen en el mundo sobrados ejemplos de países que hoy exhiben una estructura en su Producto Interno Bruto con amplia participación del sector servicios (por encima del 50%) y, no obstante, son naciones que pertenecen al grupo de los países subdesarrollados. Lo que sí se puede verificar es que en la totalidad de los países desarrollados, el sector terciario es mayoritario y posee una importancia creciente en estas economías.

Los Servicios como porcentaje del Valor Agregado Total (% del PIB) en 2004	
País	Porcentaje
Estados Unidos	76
Alemania	69
Brasil	78
China	35
Hong Kong, China	88
Malasia	42
Chile	57
Argelia	14
Senegal	62
Nigeria	24
Irlanda	55

Fuente: Informe sobre el Desarrollo Mundial, 2006 y OECD in Figures, 2005.

La tabla anterior puede explicarse a partir de la heterogeneidad que se aprecia hacia el interior de las actividades de servicios, las cuales dan cuenta en cada caso de un nivel de desarrollo de las fuerzas productivas diferente.

Una vez se ha ganado mayor comprensión entorno a lo que significa la economía de servicios, se hará referencia a otro fenómeno estrechamente vinculado: el comercio de servicios.

Según lo expuesto en el ACUERDO GENERAL SOBRE EL COMERCIO DE SERVICIOS (GATS, por sus siglas en inglés)- PARTE I, artículo 1- de la Organización Mundial del Comercio (OMC), el comercio de servicios (CS) se puede entender como el suministro de un servicio bajo las siguientes modalidades¹⁴:

- a) del territorio de un país al territorio de otro país cualquiera
- b) en el territorio de un país a un consumidor de servicios de cualquier otro país
- c) por un proveedor de servicios de un país mediante presencia comercial en el territorio de otro país cualquiera

¹⁴ Aunque esta definición que formula la OMC sobre el Comercio de Servicios está referida únicamente a los países Miembros, entendemos que su alcance puede superar ese ámbito, pues contribuye a perfilar de manera clara el fenómeno señalado. Por tal razón, lo adoptamos y utilizamos aquí de forma extensiva a todos los países del mundo.

d) por un proveedor de servicios de un país mediante personas físicas de otro país en el territorio de un tercer país cualquiera

Una arista que destaca con relación al Comercio de Servicios tiene que ver con que algunos servicios como el turismo, el comercio minorista y el transporte, en su mayor parte son actividades intensivas en recursos naturales y/o trabajo no especializado, factores estos que son abundantes en los países menos desarrollados. Entretanto, otras actividades como los servicios financieros, de comunicaciones, de enseñanza y salud, son intensivos en capital humano, el cual está concentrado en las naciones más adelantadas. Esta especialización entre ambos grupos de países se pone de manifiesto en el patrón del comercio de servicios. Dentro de una misma actividad, como puede ser el turismo, se observan especializaciones diferentes. Los principales destinos de “Sol y Playa”, de bajo valor agregado, coinciden con las regiones en desarrollo: el Caribe, Centroamérica, el Sudeste Asiático y en menor medida el norte de África. Sin embargo, los principales destinos de “Ciudad y Cultura” así como de “Eventos e Incentivos”, se ubican mayormente en los países desarrollados.

Con relación al mencionado Acuerdo, es oportuno señalar lo que esta Organización considera como servicios comerciales, y es “todo servicio de cualquier sector excepto los servicios suministrados en ejercicio de facultades gubernamentales”. Este último grupo de servicios, no incluido dentro de aquellos susceptibles de ser comercializados, aparece definido como: “todo servicio que no se suministre en condiciones comerciales ni en competencia con uno o varios proveedores de servicios”.

En otro momento del Acuerdo (PARTE II, artículo IV), se aborda la necesidad de fomentar “la participación creciente de los países en desarrollo Miembros” (de la OMC) en el comercio mundial, mediante compromisos específicos entre la totalidad de los miembros con relación a¹⁵:

1. El fortalecimiento de su capacidad nacional en materia de servicios y de su eficacia y competitividad, mediante, entre otras cosas, el acceso a la tecnología en condiciones comerciales.
2. La mejora de su acceso a los canales de distribución y las redes de información.
3. La liberalización del acceso a los mercados en sectores y modos de suministro de interés para sus exportaciones.

Al parecer, estos propósitos no encuentran suficiente respaldo en tal Acuerdo, pues la realidad de hoy dista de reflejar una mejora considerable en la participación de los países subdesarrollados (miembros y no miembros de la OMC) en el comercio mundial; asimismo el acceso a tecnologías de avanzada continúa siendo una tarea de muy difícil concreción para estos países y, por otra parte, las barreras no arancelarias y técnicas a las exportaciones con destino al mercado primer-mundista siguen proliferando y diversificando su naturaleza, de manera que se dificulta cada vez más el comercio de bienes y servicios, tanto de los tradicionales como de aquellos con un alto valor agregado (intensivos en conocimiento).

“En el año 2003, las naciones subdesarrolladas tenían una participación en el mercado mundial del comercio de servicios del 19%, con marcadas diferencias, pues de esa exigua parte a América Latina sólo le correspondía el 4% de las exportaciones de servicios y a África, el 2,1%; contrastando con los Estados Unidos y Europa Occidental, los cuales de conjunto hacían un 67% del total”¹⁶.

La evolución mundial del comercio de servicios ha mostrado una marcada trayectoria ascendente durante los últimos años. La siguiente tabla ilustra este hecho, desde la

¹⁵ Esto es como aparece textualmente en el documento referido.

¹⁶ Ver: Malagón Goyri, Miriam. Op. Cit.

perspectiva de las exportaciones que han tenido lugar en el mundo desde 1975 hasta prácticamente la actualidad, divididas en tres períodos de tiempo.

Exportaciones Mundiales de Bienes y Servicios (variación interanual media, en %)			
	1975-1985	1985-1993	1990-2001
Mercancías	7,9	8,3	6
Servicios	8,5	10,8	6,5

Fuente: "Servicios y Globalización", Revista Comercio Exterior, enero del 2003.

Para estimular el comercio de servicios en las distintas naciones se sugieren, entre otras, acciones como: ofrecer un acceso real a las telecomunicaciones, mantener niveles educativos elevados y afirmar la credibilidad del país como proveedor de servicios de alta calidad.

Exportaciones Mundiales de Mercancías y Servicios Comerciales, 2004 (miles de millones de dólares)				
	Valor 2004	Variación porcentual anual		
		2002	2003	2004
Mercancías	8880	5	17	21
Servicios	2100	7	13	16

Fuente: Informe sobre el Comercio Mundial 2005.

Resumiendo algunos rasgos esenciales que han caracterizado el creciente despliegue de la actividad de servicios y el comercio de estos, se encuentra que:

- Los países industrializados constituyen en la actualidad los principales protagonistas del comercio mundial de servicios, en cualquiera de sus variantes¹⁷.

¹⁷ "La concentración geográfica del comercio de servicios es sumamente elevada: una decena de países, todos ellos del mundo industrializado, controlan casi el 60% de las exportaciones mundiales del sector". (Malagón Goyri, Miriam. Op. Cit).

- La tendencia mostrada por los flujos externos de inversión durante los últimos dos decenios ha sido hacia la terciarización de los mismos, sobre todo en los países desarrollados (en calidad tanto de receptores como de emisores), concediendo así un lugar prioritario al sector de los servicios respecto a otros sectores tradicionales y de manufactura¹⁸.
- El desarrollo de los servicios ha sido impulsado en gran medida por el avance experimentado en las tecnologías de la información y las comunicaciones (TICs), lo cual ha permitido diversificar la oferta de servicios, así como ha hecho posible una provisión más eficaz (y personalizada) de los mismos. De manera que los países líderes en este tipo de tecnologías, poseen hoy ventajas claras para dominar el mercado mundial de los servicios; hablamos entonces del grupo de ellos que constituyen la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Principales Exportadores de Servicios Comerciales, 2004 (miles de millones de dólares)		
Países	Valor	Porcentaje del Total Mundial
Estados Unidos	319,3	15,2
Reino Unido	169,2	8,1
Alemania	126,1	6,0
Francia	108,4	5,2
Japón	93,8	4,5
Italia	84,6	4,0
España	84,2	4,0
Holanda	72,4	3,4
China	58,9	2,8
Hong Kong, China	54,0	2,6

Fuente: Informe sobre el Comercio Mundial 2005.

¹⁸ Ver anexo No. 2.

§ 3.1 Mirando hacia el interior de una “economía de servicios”

Un aspecto que no se debe soslayar, y ha de tener obligatoria presencia en las economías de servicios, es la elevada competitividad a que deben estar sujetas para facilitar así el desarrollo (en su más amplia extensión) de las diferentes naciones. Con relación a esto, se plantea que dos pilares básicos para fomentar la competitividad en este nuevo escenario son el poseer una sólida base tecnológica (avanzada), al igual que una cultural; estos dos factores se dicen determinantes en los servicios más rentables que existen hoy, por la estrecha relación que guardan entre sí y con la generación de servicios propiamente.

Otro fenómeno que atañe a la economía de servicios, y se encuentra con relativa frecuencia en la literatura sobre el tema, es la “deslocalización de los servicios”: una tendencia que se refuerza gradualmente y que tiene lugar principalmente en los países desarrollados (los miembros de la OCDE). “En muy poco tiempo (...) se empezó a hablar del nuevo peligro que amenazaba al empleo en los países desarrollados como consecuencia del traslado de funciones del sector de servicios a países en desarrollo y a países de Europa Oriental (...), puestos de trabajo de los Estados Unidos y el Reino Unido que corrían el riesgo de ser trasladados a la India. En muchos casos, se hacía una analogía entre este nuevo fenómeno y el traslado de empleos del sector manufacturero a México y China en épocas no muy lejanas”¹⁹.

La “deslocalización de los servicios” puede ser entendida en sus dos variantes como: **I**) la deslocalización cautiva: describe una situación en la que los suministros futuros de cierto país se obtienen de una empresa afiliada (sucursal) ubicada en el extranjero y **II**) la deslocalización no cautiva: se refiere a los casos en que el nuevo proveedor es una empresa no afiliada (no es sucursal) ubicada en el extranjero²⁰.

Este fenómeno posee una lectura diferente cuando se analiza su impacto para los países subdesarrollados, según explica la fuente referida. “En lo que respecta a los países en

¹⁹ Organización Mundial del Comercio (OMC), Informe sobre el Comercio Mundial 2005, III-C “La deslocalización de servicios: hechos recientes y perspectivas”, 2005, www.wto.org.

²⁰ Para obtener más información consultar OMC, Op.Cit.

desarrollo, la deslocalización indudablemente parece ser beneficiosa para el empleo, las exportaciones y el crecimiento económico. En particular, se prevé que los países en desarrollo con una numerosa población de habla inglesa, una buena infraestructura de telecomunicaciones y abundante disponibilidad de especialistas en tecnología de la información, como la India y Filipinas, obtendrán considerables beneficios en materia de empleo e ingresos gracias a estas nuevas posibilidades. Lo que resulta particularmente atractivo para esos países no es sólo el número de puestos de trabajo sino también su calidad. Estos nuevos empleos están relativamente bien remunerados, se encuentran en ramas de producción que no dependen de recursos naturales y pueden considerarse ecológicamente inocuas²¹.

Si bien los países subdesarrollados resultan “atractivos”, al menos potencialmente, para la localización en ellos de determinados servicios cuyos costos pueden ser reducidos con relativa facilidad y de manera significativa, no resulta para este grupo de países una tarea tan simple el reunir los requisitos que se demandan (fuerza de trabajo calificada más barata; suministros e infraestructura adecuados; amplio dominio del idioma inglés; etc.), así como otros tantos de variada naturaleza (regulatoria, legal, institucional) igualmente necesarios para ser finalmente “elegibles”. La brecha digital entre países ricos y pobres, indetenible hasta la fecha, así como los déficit en materia educacional que exhiben la inmensa mayoría de los países en desarrollo, constituyen dos realidades que, por el contrario, plantean un reto muy grande para estos países, amén de las nuevas oportunidades que ciertamente surgen para estos en el contexto de las economías de servicios.

A modo de síntesis, la deslocalización de servicios y su ubicación en países específicos, dependerá de los siguientes elementos:

- los costos de la mano de obra
- los costos del comercio
- la calidad de las instituciones, en particular el ordenamiento jurídico
- el régimen de impuestos e inversiones

²¹ OMC, Op.Cit.

- la calidad de la infraestructura, en particular las telecomunicaciones
- el nivel de conocimientos, en particular lingüísticos y de informática

“(…) Los servicios que se deslocalizan con más frecuencia probablemente son servicios normalizados no básicos. Las empresas con más probabilidades de deslocalizar son las empresas muy productivas y de gran tamaño. Los países huéspedes de actividades de deslocalización probablemente tengan costos relativamente bajos y una sólida infraestructura de telecomunicaciones, así como un historial razonablemente bueno de respeto de la legalidad. La proximidad del país que deslocaliza la producción o los servicios, en cuanto a distancia física e idioma y cultura, o ambas cosas, también es un punto a favor”²².

¿Cuándo se decide deslocalizar servicios?

(…) La innovación puede reflejarse en la producción de nuevos bienes, servicios o procedimientos. En la mayoría de los casos, los nuevos bienes y servicios son específicos de la empresa que los ha ideado y se producen en la propia empresa. Pero, a medida que evolucionan, los productos, servicios o procedimientos se van ajustando a normas comunes y surge la posibilidad de externalizarlos. Al nivel de las empresas, el proceso consiste en ir adoptando innovaciones en la frontera tecnológica y deshacerse de productos y servicios plenamente desarrollados manteniendo al mismo tiempo una organización bien centrada y productiva. El sector de servicios que más se presta a esta dinámica es el sector financiero. Sin embargo, en algunos sectores de servicios como el del entretenimiento, los medios de difusión, el desarrollo de *software*, la ingeniería, la arquitectura, el diseño e incluso la educación y la salud, se ha comenzado a normalizar y subcontratar las tareas que se realizan habitualmente. En el sector de la salud, esto podría permitir que el personal médico más especializado se ocupara exclusivamente de atender pacientes y de mejorar los tratamientos en lugar de dedicar una gran cantidad de tiempo a tareas rutinarias. En los sectores de manufactura y servicios, normalmente se siguen realizando en las empresas las tareas de importancia estratégica, es decir, las que contribuyen directamente a que el producto final se distinga del producto de los competidores.

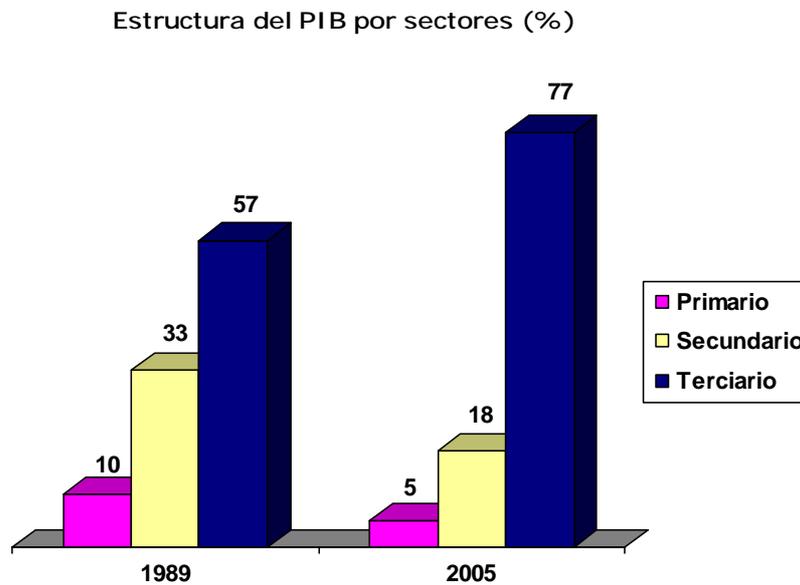
Fuente: OMC, Op.Cit.

²² OMC, Op.Cit.

Hasta aquí se han expuesto algunos de los elementos más significativos que acompañan y caracterizan a las economías de servicios. Como se ha podido apreciar, este fenómeno se manifiesta prácticamente a escala mundial. La clave esencial para lograr éxito en las economías de este tipo parece estar vinculada a la generación de servicios con un alto valor añadido y capacidad de penetración en los mercados externos. Esto requiere de garantizar condiciones no muy simples (infraestructura apropiada, elevada calificación profesional de la fuerza de trabajo, dominio del idioma inglés, competitividad, entre muchas otras) que representan para los países más atrasados verdaderos retos, pero a la vez pueden devenir en importantes fuentes de ingreso para los mismos y, por ende, un motor impulsor del desarrollo tanto económico como social.

§ 4. Cuba: ¿una Economía de Servicios?

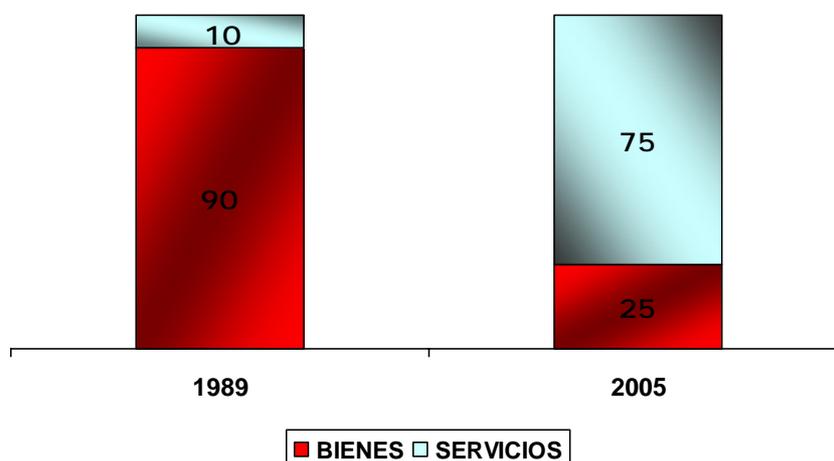
Durante la década de los noventa la economía cubana experimentó una transformación estructural importante: el turismo se convirtió en el sector líder de la economía, aportando considerables ingresos por concepto de exportaciones y contribuyendo decisivamente a la reanimación de otros sectores, muy deprimidos como resultado de la crisis. Como se puede apreciar en el siguiente gráfico, aunque ya en 1989 el sector terciario aportaba más de la mitad del valor agregado total de la economía, esto se reforzó en los últimos 15 años, en cierta medida, como resultado del mayor aporte del turismo y de otros nuevos servicios vinculados al sector.



Datos tomados de: Jam Massó, Alfredo, "Sobre la medición de los Servicios Sociales en el PIB de Cuba", febrero del 2006, (PPT presentado en el CEEC).

En la actualidad, más de $\frac{3}{4}$ partes del PIB se generan en la esfera de los servicios, y estos constituyen, además, más del 70% de las exportaciones y reciben el 68% de las inversiones que se realizan. A partir del 2000, aprovechando el marco de los Acuerdos suscritos con Venezuela y más recientemente como parte del ALBA (Alternativa Bolivariana para las Américas), otros servicios han contribuido de manera sustancial a este dinamismo. En este caso se encuentran servicios culturales, educacionales, deportivos, técnicos y sobre todo de salud.

Composición de las exportaciones (%)

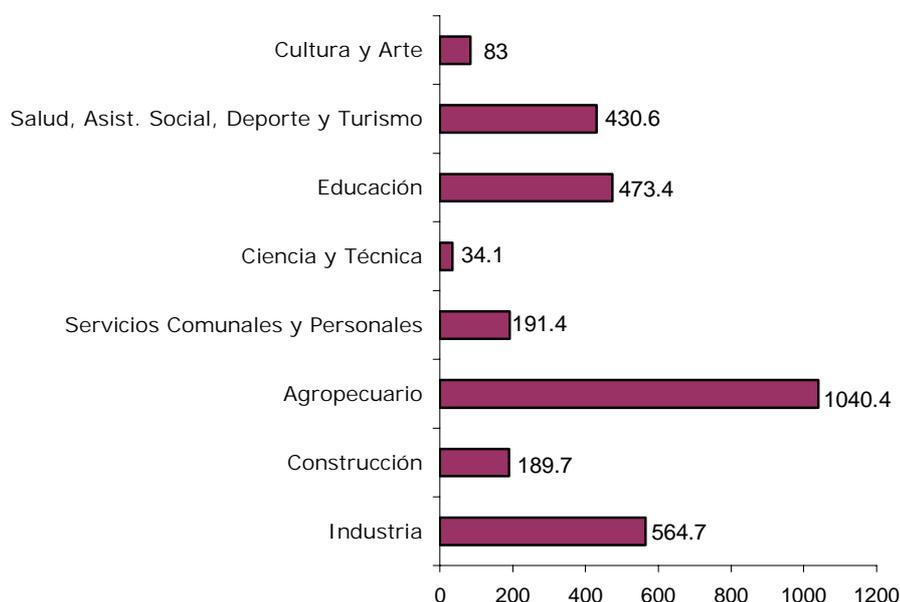


Datos tomados de: Jam Massó, Alfredo, "Sobre la medición de los Servicios Sociales en el PIB de Cuba", febrero del 2006, (PPT presentado en el CEEC).

Ahora bien, si tomamos en cuenta la estructura del empleo en Cuba, se observa que todavía la Agricultura y la Industria absorben la mayor parte de la fuerza laboral del país. Esto puede explicarse, en parte, como consecuencia de los bajos índices de productividad que exhiben estos sectores, los cuales no han mejorado de forma significativa en el último decenio. Esta situación se aleja de la tendencia que muestran las economías de servicios en el mundo, donde este sector lidera la generación de empleo. De manera que resulta estratégico para Cuba acometer acciones encaminadas a modificar la estructura del empleo, en un horizonte temporal no distante, principalmente si se persigue potenciar aun más el desarrollo del sector terciario en el país.

Constituye un requisito imprescindible para todo país que pretenda desarrollar una economía de servicios formar una fuerza de trabajo altamente calificada y además con una sólida cultura de servicios, aspecto que en nuestro país debe ocupar entre las primeras prioridades en términos de políticas.

Ocupados en la economía según sectores
(miles de trabajadores), 2005



Fuente: Elaborado a partir de: "Panorama Económico y Social de Cuba 2005", Oficina Nacional de Estadísticas.

Dentro del sector terciario en nuestro país predominan las actividades relacionadas con la Salud, la Educación y Otras Prestaciones Sociales y Personales, las cuales han recibido un fuerte respaldo inversionista en los últimos tiempos, a la vez que constituyen la base fundamental de nuestra especialización en el ALBA. Sin embargo, otras actividades muy importantes que explican igualmente el dinamismo y la competitividad de una economía, como son los servicios de apoyo a las empresas, no tienen el necesario protagonismo ni evolucionan de forma similar al primer grupo de actividades mencionado.

Lo anterior ha sido una debilidad permanente en el desarrollo de nuestra economía. Según se ha reflejado en diversos estudios, el modelo de desarrollo empresarial hasta 1989 privilegió un tipo de estructura con elevados grados de autarquía, en el sentido de que cada organización debía asegurar por sí misma la mayoría de las actividades, incluso aquellas que no estaban relacionadas directamente con su misión sino que servían de soporte, en lugar de, siguiendo la tendencia mundial, contratar externamente los servicios de apoyo. A este hecho contribuyó también el escaso avance en los medios de pago.

Composición del valor agregado del sector terciario por tipo de actividad (%), 2005

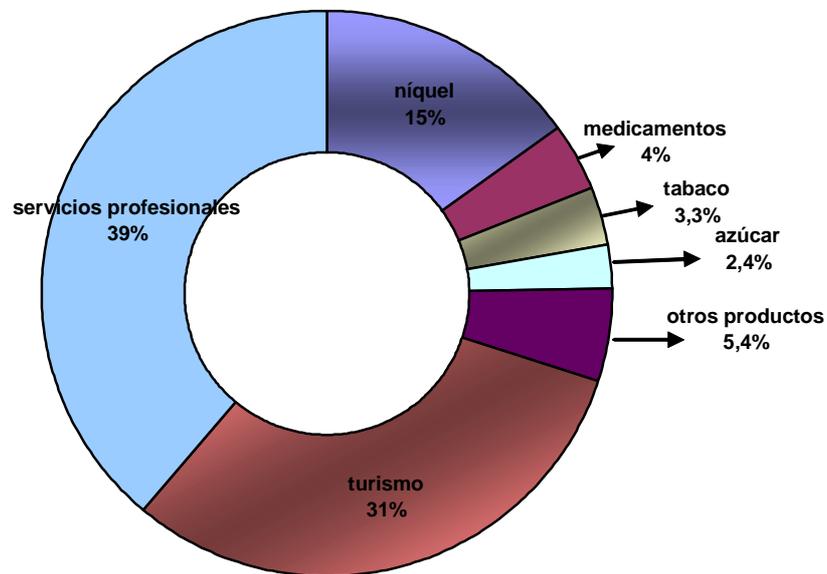


Fuente: Elaborado a partir de: "Panorama Económico y Social de Cuba 2005", Oficina Nacional de Estadísticas.

La cuestión fundamental que quizás debamos plantearnos es si el proceso de transformaciones estructurales que tiene lugar en el presente, específicamente en lo concerniente al relevante papel de los servicios en la economía, es un camino apropiado y sostenible para el crecimiento y el desarrollo económico y social de nuestro país. En tal sentido, habría que reflexionar acerca de la necesidad de no pasar por alto la forma mediante la cual se enlaza el sector de los servicios con el resto de los sectores de la economía, así como tener bien claro en que medida contribuye el sector terciario al desarrollo a niveles territorial y local, todo esto desde la perspectiva del diseño de políticas futuras.

Los ingresos que se generan a partir de la exportación de servicios, han contribuido a diversificar las fuentes externas de recursos para la economía nacional, un hecho que resulta muy positivo pues reduce nuestra vulnerabilidad ante los posibles shocks de cualquier naturaleza que pueden tener lugar en el mundo, los cuales inevitablemente repercuten en la economía cubana de una forma u otra.

Estructura según sector de origen de la exportación total de bienes y servicios de Cuba, 2005



Fuente: Estimados según referencias de ONE, MEP y Taller internacional Institut des Hautes Etudes France-ANEC, febrero de 2006.

Estos nuevos nichos de ingresos han permitido, a su vez, corregir los desequilibrios en las cuentas externas del país, lo cual tiene un impacto favorable en el mejoramiento de las calificaciones del mismo frente a sus acreedores; por otra parte, permiten comenzar un proceso de acumulación con recursos propios que posibilita atender un grupo de necesidades acumuladas en el orden social y además, pueden ser aprovechados en la reanimación de otros sectores. Esto último, propicia que se genere un espacio para el diseño de nuevas políticas industriales que estén acorde con las transformaciones estructurales que experimenta nuestra economía, sobre todo con respecto a la necesidad de replantear el papel que deben jugar los sectores manufacturero y primario en un contexto donde el sector terciario es el más activo.

Sin lugar a dudas, la economía nacional esta transitando por una nueva etapa, con una renovada concepción en su estrategia, de desarrollo. Esto implica nuevos y diferentes retos pero a la vez, naciesen oportunidades de éxito.

Breves reflexiones finales

Para concluir, se exponen a continuación algunas ideas a modo de resumen acerca de todos los tópicos tratados en el presente trabajo, tomando como referente ineludible las tendencias internacionales, y algunas estadísticas disponibles:

- El predominio del sector terciario es una característica que está presente en un gran número de economías contemporáneas, atendiendo a la elevada participación de este en el PIB, el empleo y el sector externo.
- Según sea el grado de desarrollo de un país, será el nivel de complejidad de los servicios. Se puede verificar que hoy la totalidad de los países industrializados poseen economías de servicios, muchos de los cuales son intensivos en conocimiento, pero no sucede de igual forma con el grupo de países subdesarrollados. Estos últimos pueden contar con economías basadas en el sector terciario sin embargo, esto no implica que su nivel de desarrollo se equipare con el de las naciones primer-mundistas.
- En relación a la medición del comportamiento de las economías de servicios, es evidente que queda aun mucho por avanzar. Es preciso trabajar en la elaboración de metodologías, indicadores, índices y otras herramientas estadísticas que permitan evaluar con efectividad, y de manera integral, todos los aspectos que caracterizan la dinámica de este tipo de economía. En este sentido, resulta de vital importancia además impulsar esfuerzos locales (en los distintos países) para obtener resultados a más corto plazo y que respondan mejor a las peculiaridades de cada nación.
- Con respecto a Cuba, existen probadas potencialidades para el avance de una gama de servicios basados en ventajas adquiridas por el país a lo largo de cuatro décadas de Revolución. Hasta hoy, no obstante, solo unos pocos (Salud y Educación, mayormente) contribuyen a alimentar nuestras cuentas externas de manera significativa.
- El creciente dinamismo que muestra hoy el sector terciario en nuestro país se enmarca en un esquema de relaciones bilaterales privilegiadas con Venezuela y China, es decir, en un contexto donde existen, en cierto grado, condiciones especiales de suministro y financiamiento. La posibilidad de aprovechar esta oportunidad para penetrar también otros mercados requiere de acciones adicionales, encaminadas a satisfacer las

condiciones de competitividad en la prestación de servicios que impone el mercado mundial.

- Por último, apuntar que el retraso de la Industria y la Agricultura en cuanto a sus niveles de productividad dilata el proceso de relocalización sectorial de la fuerza de trabajo, en este caso hacia las actividades terciarias, que son las que exhiben hoy mayor nivel de actividad en la dinámica económica. Un drenaje excesivo de mano de obra hacia el sector de los servicios sin un sólido respaldo en productividad, se traduciría en un incremento de las importaciones, lo cual no resultaría beneficioso para Cuba dado las limitaciones financieras de nuestra economía.

Bibliografía

- Banco Mundial, “Informe sobre el desarrollo mundial”, Washington, 2006.
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), “La inversión extranjera directa y el desarrollo: el caso de la IED relacionada con la privatización de servicios: tendencias, impacto, y cuestiones relacionadas con las políticas”, 12 de septiembre del 2003.
- Hatziparadissis, Asterios (Secretariado General de Investigación y Tecnología, Ministerio de Desarrollo, Grecia), “Indicadores económicos y la nueva economía”, Institute for Prospective Technological Studies (IPTS), The IPTS Report (Revista no.78), Comisión Europea.
- Jam Massó, Alfredo, “Sobre la medición de los Servicios Sociales en el PIB de Cuba”, febrero del 2006, (PPT presentado en el CEEC).
- Koepfer, Chris, “What is The Service Economy?”, Editor de la Columna Online *Et Cetera...*, enero del 2006.
- D. Lausén Sancho, José R., “La globalización y los servicios”, Departamento de Análisis Económico de la Universidad Autónoma de Madrid, presentado en el Quinto Congreso de Economía de Navarra.
- Miles, Ian y Tether, Bruce, “Innovación en una economía basada en los servicios”, Institute for Prospective Technological Studies (IPTS), The IPTS Report (Revista no.71), Comisión Europea.

- MCs. Malagón Goyri, Miriam, “Balance actual y debate acerca del sector de los servicios comerciales y de su comercio internacional”, Informe Primer Resultado Parcial Proyecto PNCT *ECONOMIA MUNDIAL Y RELACIONES INTERNACIONALES*, Instituto Nacional de Investigaciones Económicas, Universidad de La Habana, 2003.

- OCDE, “OECD in Figures 2005”, París, 2005.

- OECD, “Innovation and Knowledge-Intensive Service Activities”, ISBN-92-64-02273-2, 2006.

- OECD, “Main Economic Indicators”, 2003.

- OECD, “The Service Economy”, BUSINESS AND INDUSTRY POLICY FORUM SERIES, 2000.

- OMC, “Informe sobre el Comercio Mundial 2005”, Ginebra, 2005.

- ONU, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Estadística, “Manual de Estadísticas del Comercio Internacional de Servicios”, Serie M, No. 86, 2002.

- Rubalcaba, Luis, “Los servicios en la economía global: nuevos retos para la estadística”, *Revista Fuentes Estadísticas*, N° 38, octubre de 1999.
- www.InvestorDictionary.com, “Service Economy”, 2006.
- www.Wikipedia.com, “Service economy”, 2006.

Anexo 1

Clasificación Sectorial de los Servicios, según la OMC

SECTORES Y SUBSECTORES

1. Servicios Prestados a las Empresas

A. Servicios profesionales

- a. Servicios jurídicos
- b. Servicios de contabilidad, auditoría y teneduría de libros
- c. Servicios de asesoramiento tributario
- d. Servicios de arquitectura
- e. Servicios de ingeniería
- f. Servicios integrados de ingeniería
- g. Servicios de planificación urbana y de arquitectura paisajista
- h. Servicios médicos y dentales
- i. Servicios de veterinaria
- j. Servicios proporcionados por parteras, enfermeras, fisioterapeutas y personal paramédico
- k. Otros

B. Servicios de informática y servicios conexos

- a. Servicios de consultores en instalación de equipos de informática
- b. Servicios de aplicación de programas de informática
- c. Servicios de procesamiento de datos
- d. Servicios de bases de datos
- e. Otros

C. Servicios de Investigación y Desarrollo

- a. Servicios de investigación y desarrollo de las ciencias naturales
- b. Servicios de investigación y desarrollo de las ciencias sociales y las humanidades
- c. Servicios inter-disciplinarios de investigación y desarrollo

D. Servicios inmobiliarios

- a. Servicios inmobiliarios relativos a bienes raíces propios o arrendados
- b. Servicios inmobiliarios a comisión o por contrato

E. Servicios de arrendamiento o alquiler sin operarios

- a. Servicios de arrendamiento o alquiler de buques sin tripulación
- b. Servicios de arrendamiento o alquiler de aeronaves sin tripulación
- c. Servicios de arrendamiento o alquiler de otros medios de transporte sin personal
- d. Servicios de arrendamiento o alquiler de otro tipo de maquinaria y equipo sin operarios
- e. Otros

F. Otros servicios prestados a las empresas

- a. Servicios de publicidad
- b. Servicios de investigación de mercados y encuestas de opinión pública
- c. Servicios de consultores en administración
- d. Servicios relacionados con los de los consultores en administración
- e. Servicios de ensayos y análisis técnicos
- f. Servicios relacionados con la agricultura, la caza y la silvicultura
- g. Servicios relacionados con la pesca
- h. Servicios relacionados con la minería
- i. Servicios relacionados con las manufacturas
- j. Servicios relacionados con la distribución de energía
- k. Servicios de colocación y suministro de personal
- l. Servicios de investigación y seguridad
- m. Servicios conexos de consultores en ciencia y tecnología
- n. Servicios de mantenimiento y reparación de equipo (con exclusión de las embarcaciones, las aeronaves y demás equipos de transporte)
- o. Servicios de limpieza de edificios
- p. Servicios fotográficos
- q. Servicios de empaque
- r. Servicios editoriales y de imprenta
- s. Servicios prestados con ocasión de asambleas o convenciones
- t. Otros

2. Servicios de Comunicaciones

A. Servicios postales

B. Servicios de correos

C. Servicios de telecomunicaciones

- a. Servicios de teléfono
- b. Servicios de transmisión de datos con conmutación de paquetes
- c. Servicios de transmisión de datos con conmutación de circuitos
- d. Servicios de télex
- e. Servicios de telégrafo
- f. Servicios de facsímil
- g. Servicios de circuitos privados arrendados
- h. Correo electrónico
- i. Correo vocal
- j. Extracción de información en línea y de bases de datos
- k. Servicios de intercambio electrónico de datos
- l. Servicios de facsímil ampliados, de valor añadido (incluidos los de almacenamiento y retransmisión, y los de almacenamiento y recuperación)
- m. Conversión de códigos y protocolos
- n. Procesamiento de datos y/o información en línea (incluyendo el procesamiento de transacción)
- o. Otros

D. Servicios audiovisuales

- a. Servicios de producción y distribución de películas cinematográficas y cintas de vídeo
- b. Servicios de proyección de películas cinematográficas
- c. Servicios de radio y televisión
- d. Servicios de transmisión de sonido e imágenes
- e. Grabación sonora
- f. Otros

3. Servicios de Construcción y Servicios Conexos de Ingeniería

- A. Trabajos generales de construcción para la edificación
- B. Trabajos generales de construcción para ingeniería civil
- C. Armados de construcciones pre-fabricadas y trabajos de instalación
- D. Trabajos de terminación de edificios
- E. Otros

4. Servicios de Distribución

- A. Servicios de comisionista
- B. Servicios comerciales al por mayor
- C. Servicios comerciales al por menor
- D. Servicios de franquicia
- E. Otros

5. Servicios de Enseñanza

- A. Servicios de enseñanza primaria
- B. Servicios de enseñanza secundaria
- C. Servicios de enseñanza superior
- D. Servicios de enseñanza de adultos n.c.p.
- E. Otros servicios de enseñanza

6. Servicios relacionados con el Medio Ambiente

- A. Servicios de alcantarillado
- B. Servicios de eliminación de desperdicios
- C. Servicios de saneamiento y servicios similares
- D. Otros

7. Servicios Financieros

- A. Todos los servicios de seguros y relacionados con los seguros
 - a. Servicios de seguros de vida (contra accidentes y de salud)
 - b. Servicios de seguros, distintos de los seguros de vida
 - c. Servicios de reaseguro y retrocesión

- d. Servicios auxiliares de los seguros (incluidos los de corredores y agencias de seguros)

B. Servicios bancarios y otros servicios financieros (excluidos los seguros)

- a. Aceptación de depósitos y otros fondos reembolsables del público
- b. Préstamos de todo tipo, tales como: créditos personales; créditos hipotecarios; factoring; financiación de transacciones comerciales; entre otros
- c. Servicios financieros de arrendamiento con opción de compra
- d. Todos los servicios de pago y transferencia monetaria
- e. Garantías y compromisos
- f. Intercambio comercial por cuenta propia o entre clientes (a través de una bolsa, un mercado extrabursátil o de otra forma) de:
 - instrumentos del mercado monetario (cheques, letras, certificados de depósito, etc.)
 - divisas
 - productos derivados (incluidos futuros y opciones, entre otros)
 - instrumentos de los mercados cambiario y monetario, por ejemplo: “swaps”; acuerdos de tipo de interés a plazo; etc.
 - valores transferibles
 - otros instrumentos y activos financieros negociables
- g. Participación en emisiones de toda clase de valores, con inclusión de la suscripción y colocación como agentes (pública o privadamente) y la prestación de servicios relacionados con esas emisiones
- h. Corretaje de cambios
- i. Administración de activos, por ejemplo: administración de fondos en efectivo o de carteras de valores; gestión de inversiones colectivas en todas sus formas; administración de fondos de pensiones; servicios de depósito y servicios fiduciarios
- j. Servicios de pago y compensación sobre activos financieros (incluyendo valores, productos derivados, y otros instrumentos negociables)
- k. Servicios de asesoramiento y otros servicios financieros auxiliares respecto a cualquiera de las actividades enumeradas en el artículo 1B del documento MTN.TNC/W/50 (incluyendo además: informes y análisis de crédito, estudios y asesoramiento sobre inversiones y carteras de valores, asesoramiento sobre adquisiciones y sobre reestructuración y estrategia de las empresas)
- l. Suministro y transferencia de información financiera, y procesamiento de datos financieros y soporte lógico con ellos relacionado, por proveedores de otros servicios financieros

C. Otros

8. Servicios Sociales y de Salud (diferentes a los enumerados en 1A. h-j)

- A. Servicios de hospital
- B. Otros servicios de salud humana
- C. Servicios sociales
- D. Otros

9. Servicios de Turismo y Servicios relacionados con los Viajes

- A. Hoteles y Restaurantes (incluidos el servicio de suministro de comidas desde el exterior por contrato)
- B. Servicios de agencias de viajes y organización de viajes en grupo
- C. Servicios de guías de turismo
- D. Otros

10. Servicios de Esparcimiento, Culturales y Deportivos (excepto los Servicios Audiovisuales)

- A. Servicios de espectáculos (incluidos de teatro, bandas y orquestas, circos)
- B. Servicios de agencias de noticias
- C. Servicios de bibliotecas, archivos, museos y otros servicios culturales
- D. Servicios deportivos y otros servicios de esparcimiento
- E. Otros

11. Servicios de Transporte

A. Servicios de transporte marítimo

- a. Transporte de pasajeros
- b. Transporte de carga
- c. Alquiler de embarcaciones con tripulación
- d. Mantenimiento y reparación de embarcaciones
- e. Servicios de remolque y tracción
- f. Servicios de apoyo relacionados con el transporte marítimo

B. Transporte por vías navegables interiores

- a. Transporte de pasajeros
- b. Transporte de carga
- c. Alquiler de embarcaciones con tripulación
- d. Mantenimiento y reparación de embarcaciones
- e. Servicios de remolque y tracción
- f. Servicios de apoyo relacionados con el transporte por vías navegables interiores

C. Servicios de transporte aéreo

- a. Transporte de pasajeros
- b. Transporte de carga
- c. Alquiler de aeronaves con tripulación
- d. Mantenimiento y reparación de aeronaves

e. Servicios de apoyo relacionados con el transporte aéreo

D. Transporte por el espacio

E. Servicios de transporte por ferrocarril

a. Transporte de pasajeros

b. Transporte de carga

c. Servicios de remolque y tracción

d. Mantenimiento y reparación de equipos de transporte por ferrocarril

F. Servicios de transporte por carretera

a. Transporte de pasajeros

b. Transporte de carga

c. Alquiler de vehículos comerciales con conductor

d. Mantenimiento y reparación de equipo de transporte por carretera

e. Servicios de apoyo relacionados con los servicios de transporte por carretera

G. Servicios de transporte por tuberías

a. Transporte de combustible

b. Transporte de otros productos

H. Servicios auxiliares en relación con todos los medios de transporte

a. Servicios de carga y descarga

b. Servicios de almacenamiento

c. Servicios de agencias de transporte de carga

d. Otros

I. Otros servicios de transporte

12. Otros Servicios N.C.P.

Anexo 2

Estructura de los Acervos de Inversión Extranjera Directa por tipo de sector
(en porcentaje de participación)

	1984			1998		
	Primario	Secundario	Terciario	Primario	Secundario	Terciario
Inversiones directas en el exterior						
Francia	5.8	44.1	50.0	5.5	35.9	58.6
Alemania	4.1	63.8	32.2	1.0	33.9	65.1
Italia	19.1	33.6	47.4	8.2	31.5	60.3
Japón	19.1	31.1	49.8	n.d.	29.8	70.2
Reino Unido	33.3	31.8	34.8	16.6	35.1	48.3
Estados Unidos	30.1	40.6	29.3	7.0	29.9	63.1
Inversiones directas del exterior						
Francia	6.6	38.4	55.0	0.5	41.2	58.3
Alemania	0.2	53.4	46.4	0.3	18.6	81.1
Italia	5.5	56.2	38.3	2.3	37.4	60.3
Japón	n.d.	73.6	26.4	n.d.	55.2	44.8
Reino Unido	33.9	40.8	25.3	8.9	34.3	56.9
Estados Unidos	18.5	31.5	50.0	1.8	44.0	54.1

Fuente: Revista Comercio Exterior, México, enero del 2003.